

Un Curriculum Intergeneracional Basado en la Afirmación del Bautismo.

Un libro de Fe/Recurso de Vida de Fe

Craig L. Nessian, Wartburg Theological Seminary



Evangelical Lutheran Church in America
God's work. Our hands.

El Servicio de Afirmación del Bautismo incluye estas Promesas:

“Has hecho pública la profesión de tu fe. ¿Tiene la intención de continuar en el pacto que Dios hizo contigo en el Santo Bautismo?:

- vivir entre el pueblo fiel de Dios
- escuchar la palabra de Dios y participar en la Cena del Señor,
- proclamar las buenas nuevas de Dios en Cristo a través de la Palabra y las obras, servir a todas las personas, siguiendo el ejemplo de Jesús, y
- luchar por la justicia y la paz en toda la tierra?”

Cada persona responde: “Lo hago, y le pido a Dios que me ayude y me guíe.”

Este estudio de seis sesiones toma como punto de partida las promesas hechas en el Servicio de Afirmación del Bautismo. Las sesiones son:

1. El pacto que Dios hizo contigo en el Santo Bautismo.
2. Vivir entre el pueblo fiel de Dios, escuchar la Palabra de Dios y participar en la Cena del Señor.
3. Proclamar las Buenas Nuevas de Dios en Cristo a través de la Palabra y las Obras.
4. Servir a todas las personas, siguiendo el ejemplo de Jesús.
5. Luchar por la Justicia y la Paz en toda la Tierra.
6. Lo hago, y le pido a Dios que me ayude y me guíe.

El estudio está diseñado para uso intergeneracional, pero también se puede usar en otras situaciones.

Cada sesión comienza con una breve descripción general como ayuda para quienes dirigen el estudio. Al comienzo de cada sesión se establecen tres objetivos. Cada sesión se divide en tres secciones.

Cada sección comienza con una selección de la Biblia, Martín Lutero, o el Catecismo Menor para la reflexión y la conversación. Lea estas selecciones en voz alta. Puede ser útil leer las selecciones más de una vez, pida a diferentes miembros del grupo que hagan las lecturas sucesivas.

Breves notas explicativas le ayudaran a comprender la lectura particular después de cada selección. El líder puede optar por transmitir esta información como mejor se adapte a la audiencia y la situación.

El corazón de este estudio involucra las preguntas basadas en las selecciones de lectura designadas **Para Conversar**. Por favor, invite a cada miembro del grupo a decir algo sobre cada pregunta. También es posible que un miembro del grupo no aborde una pregunta en particular diciendo, “Paso.”

Cada sesión incluye un himno sugerido del Servicio de Adoración Evangélica Luterana que podría ser cantado por el grupo.

PRIMERA SESIÓN:

El Pacto que Dios hizo Contigo en el Santo Bautismo

Guía del Líder

La primera sesión fundamenta cada ministerio en la vida diaria, en las promesas del Evangelio que Dios te hizo en Jesucristo, en tu bautismo. El hecho de tu bautismo te da identidad central a lo largo de la vida, ya sea en tiempos de alegría o en tiempos de tristeza y en todos los demás momentos intermedios. Por el poder del Espíritu Santo, Dios en Jesucristo te concede libremente dones liberadores: el perdón de los pecados, la liberación de todo mal y la vida eterna. El Evangelio de Jesucristo que se hizo personal *para ti* en tu bautismo que no solo te libera *del pecado*, la muerte y el poder del mal, sino que te libera *para servir* al prójimo que Dios te da en cada ámbito de influencia en tu vida diaria. Es de vital importancia que cada bautizado entre en un proceso de discernimiento con respecto a la importancia de sus ministerios en la vida diaria, tanto como es necesario para aquellos que discernen un posible llamado al ministerio pastoral. Las congregaciones se volverán verdaderamente misioneras cuando se vuelvan expertas en acompañar a las personas en este proceso de discernimiento y educarlas específicamente para sus ministerios en la vida diaria.

Objetivos

- Animarte a ver tu identidad central a través de los ojos del Bautismo.
- Reclamar los dones que Cristo te dio en el Bautismo.
- Discernir juntos en comunidad los dones particulares para el ministerio de cada participante en respuesta a La Libertad Cristiana.

Himno: “Somos bautizados en Cristo Jesús” ELW #451

1. Bautizados en Cristo Jesús: Tu identidad principal

Isaías 43:1 dice: “Te he llamado por tu nombre, tú eres mío.”

- Cuando naciste te dieron un nombre.
- Según la fe cristiana, el nombre que te dieron en tu Bautismo, hijo de Dios, es tu nombre más importante.
- En el Bautismo se te dio otro nombre: ¡Eres un hijo de Dios! ¡Dios te creó y Jesús te ama!

Para Conversar

1. Comparte con otras personas tu nombre completo. ¿Qué sabes sobre tu nombre de pila?
2. ¿Qué significa tu nombre en tu(s) idioma (s) original (es)? Si no lo sabes haz una búsqueda rápida en internet.
3. ¿Tienes algún apodo?
4. ¿Qué te gusta o no te gusta de los apodos?
5. ¿Qué diferencia hacen los nombres que nos ponen respecto de cómo nos entendemos a nosotros mismos?
6. ¿Cómo te sientes cuando escuchas que en el Bautismo se te dio el nombre de hijo de Dios, un nombre que es más importante que cualquier otro nombre por el cual eres llamado?
7. ¿Por qué es difícil para ti creer en la promesa que te fue hecha en el bautismo?
8. ¿Cómo podemos ayudarnos unos a otros a confiar en que nuestro nombre bautismal, hijo de Dios, es nuestro nombre más importante?

2. Dones para la Vida: Perdón de los Pecados, Liberación del Mal y Vida eterna

Martin Lutero pregunta en el Catecismo Menor ¿Qué dones o beneficios otorga el Bautismo?" La respuesta es: produce el perdón de los pecados, redime de la muerte y del mal, y da la salvación eterna a todos los que lo creen, como lo declaran las palabras y la promesa de Dios".

Para Conversar

1. ¿Qué significa que Dios te perdona no solo el día en que fuiste bautizado, sino que por tu Bautismo hoy te perdona nuevamente?
2. ¿Qué significa que Dios promete ayudarte en tiempos de lucha y librarte del mal?
3. ¿Qué significa que Dios promete darte la vida eterna?
4. ¿Qué te impide creer estas promesas?
5. ¿Cómo podemos ayudarnos unos a otros a confiar en las promesas que Dios nos hizo en el Bautismo y que siguen siendo ciertas hoy en día?

3. Por la Libertad y Para La Libertad: Discierne tu Llamado al Ministerio

Lutero pregunta en el Catecismo Menor: "¿Cuál es el significado de tal Bautismo con agua?" La respuesta es: "significa que la antigua persona en nosotros con todos los pecados y deseos malos debe ser ahogada y morir a través del dolor diario por el pecado y a través del arrepentimiento, y por otro lado una nueva persona debe salir y levantarse para vivir diariamente ante Dios en justicia y pureza para siempre."

- Las buenas nuevas de Jesucristo es el mensaje de que eres un hijo amado de Dios como tu identidad primordial.
- Dios en Jesucristo te ha dado un nombre nuevo y eterno, hijo de Dios.
- Dios en Jesucristo te da a través de tu Bautismo el perdón, la liberación del mal y la vida eterna.
- Tu eres llamado(a) a vivir todos los días en el pacto que Dios hizo contigo en el Bautismo, confiando en las promesas de Dios y viviendo de acuerdo con tu pacto bautismal:
"Vivir entre el pueblo fiel de Dios,
escuchar la palabra de Dios y compartir en la Cena del Señor,
proclamar las buenas nuevas de Dios en Cristo a través de la Palabra y los hechos, servir a todas las personas,
siguiendo el ejemplo de Jesús, y
luchar por la justicia y la paz en toda la tierra."
- Pacto significa "un acuerdo, compromiso o promesa".
- Las buenas nuevas significan libertad *de* todo lo que te impide ser el hijo amado que Dios te creó para ser.
- Las buenas noticias significan libertad *para* ayudar a otras personas.
- El ministerio significa servir a los demás como nuestros prójimos.

Para Conversar

1. ¿Cuáles son algunas de las cosas que te impiden ser el hijo amado que Dios te creó para ser?
2. ¿Qué te impide ayudar a otras personas?
3. ¿Qué diferencia hacen las buenas noticias en la forma en que te comprendes a ti mismo?
4. ¿Qué diferencia hacen las buenas noticias en la forma en que tratas a otras personas?
5. ¿Qué dones te ha dado Dios para ayudar a los demás?
6. ¿Qué dones tienes que ven los demás?
7. ¿Cómo podemos ayudarnos unos a otros a reconocer nuestros dones y discernir cómo usarlos para ayudar a los demás?

SEGUNDA SESIÓN:

Vivir entre el Pueblo Fiel de Dios, Escuchar la Palabra de Dios y Compartir en la Cena del Señor

Guía del Líder

La segunda sesión se enfoca en cómo a través de tu Bautismo te uniste al cuerpo de Cristo. Cada uno de nosotros (as) se ha unido en el Bautismo como miembro del cuerpo de Cristo; cada persona contribuye a su diversidad y plenitud. Nos necesitamos unos a otros en la iglesia para el apoyo mutuo y para la responsabilidad mutua de vivir nuestras vocaciones bautismales. Dios en Cristo concede a cada miembro de este cuerpo dones particulares para ser compartidos para el bien común. Estos dones no deben limitarse a las cosas que hacemos en el servicio a través de nuestra congregación, aunque estos también se valoran las formas de servicio. Más bien, los principales ámbitos donde compartimos nuestros dones espirituales con los demás son en el servicio a los vecinos que Dios nos da en nuestra familia, lugar de trabajo, escuela, comunidad, y mundo. Esto es lo que Martín Lutero quiso decir con el sacerdocio universal de todos los creyentes. Cuando te reúnes para adorar alrededor de la palabra y el sacramento en tu congregación, Dios en Cristo te está formando y equipando por tu participación en las prácticas distintas de adoración para servir a tus vecinos en la vida diaria.

Objetivos

- Reconocer cómo eres llamado al ministerio como miembro del cuerpo de Cristo.
- Entender que cada persona bautizada es un(a) ministro(a) en la vida diaria: Tú eres un(a) ministro(a).
- Conectar lo que haces en el servicio de adoración con la forma en que vives tu vida.

Himno: “Cuando en Nuestra Música Dios es Glorificado” ELW #850, 851

1. Bautizado en el Cuerpo de Cristo: Dotado y llamado al Ministerio

Pablo escribe en 1 Corintios 12:27: “Ahora vosotros sois el cuerpo de Cristo e individualmente miembros de él”

- Cuando fuiste bautizado(a), se te dio el nombre, hijo(a) de Dios, tu nombre más importante.
- Cuando fuiste bautizado(a), Cristo te dio los dones del perdón, la liberación del mal y la vida eterna.
- Cuando fuiste bautizado(a), también te convertiste en miembro de la iglesia como el cuerpo de Cristo.
- Todos los dones que se te dan como miembro del cuerpo de Cristo son para el bien común. Usa tus dones para ayudar a los demás.
- Discernimiento significa reconocer tus dones y decidir cómo puedes usar tus dones para ayudar a los demás.

Para Conversar

1. ¿Qué significa ser miembro del cuerpo de Cristo?
2. ¿Qué diferencia hace que juntos seamos todos miembros del cuerpo de Cristo?
3. ¿Qué dones ves que comparten los miembros del cuerpo de Cristo para el bien común?
4. ¿Qué dones tienes que compartir como miembro del cuerpo de Cristo para el bien Común?
5. ¿Qué dones discernen los demás que tienes para compartir como miembro del cuerpo de Cristo para el bien común?

Pablo escribe en Romanos 12:4-8: “Porque como en un cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo en Cristo, e individualmente somos miembros unos de otros. Tenemos dones que difieren según la gracia que se nos ha dado: profecía, en proporción a la fe; ministerio, en ministrar; el maestro, en la enseñanza; el exhortador, en exhortar; el dador, en generosidad; el líder, en dirigir; la compasión, en dar aliento”

- Todos los dones de los miembros del cuerpo de Cristo provienen del Espíritu Santo.
- Cada uno de nosotros tiene diferentes dones para compartir como miembros del cuerpo de Cristo.
- El ministerio proviene de la palabra “diaconía” del Nuevo Testamento y significa servicio.
- Cuando servimos a otras personas, estamos haciendo ministerio.
- ¡Tú eres un(a) ministro(a)!

Para Conversar

1. ¿Cómo podemos agradecer al Espíritu Santo por todos los dones dados a los miembros del cuerpo de Cristo?
2. ¿Cuáles son algunas de las maneras en que has visto a los miembros del cuerpo de Cristo sirviendo a los demás? Enumera tantos ejemplos como puedas.
3. ¿Qué te impide pensar en ti mismo(a) como ministro(a)?
4. ¿Cómo podemos ayudarnos unos a otros(as) para vernos a nosotros mismos como ministros(as)?

2. El Sacerdocio Universal: Ministerio en la Vida Diaria

Lutero escribe: “De hecho, todos somos sacerdotes consagrados a través del Bautismo, como dice San Pedro en 1 Pedro 2, “Ustedes son un sacerdocio real y un reino sacerdotal”

- Lutero afirmó que el estatus es igual en todas las personas bautizadas ante Dios en Cristo.
- Lutero afirmó el valor igualitario de todas las formas de ministerio por parte de los bautizados.

Para Conversar

1. ¿Cómo te ves a ti mismo de manera diferente si tu bautismo te hizo sacerdote?
2. ¿Qué significa que cada persona bautizada tiene el mismo estatus ante Dios en Cristo?
3. ¿Qué diferencia hace que todas las formas de ministerio por parte de los bautizados tengan el mismo valor?
4. El ministerio de los bautizados es compartido en los ámbitos de la vida diaria.
5. Podemos identificar cinco ámbitos principales de la vida diaria: familia, lugar de trabajo, escuela, comunidad local y mundo.
6. Vives como ministro o sacerdote en estos ámbitos de la vida diaria.

Para Conversar

1. ¿En cuál de estos cinco ámbitos de la vida diaria eres más activo(a)?
2. ¿Cómo eres un(a) ministro(a) para los vecinos de tu familia?
3. ¿Cómo eres un(a) ministro(a) para los vecinos en tu lugar de trabajo o escuela?
4. ¿Cómo eres un(a) ministro(a) para los vecinos de tu comunidad?
5. ¿Cómo eres un(a) ministro(a) para los vecinos en tu mundo?
6. ¿Cómo puede tu congregación apoyarte y animarte en tu ministerio en la vida diaria?

3. El Servicio de Adoración como Formación de Una Vida Cristiana

El tercer mandamiento es: “Recuerda el día de reposo y santifícalo.”

Lutero escribe en el Catecismo Menor: “Debemos respetar y amar a Dios, así que no despreciemos la palabra de Dios, sino que mantengamos esa Palabra Santa y con gusto escucharla y aprenderla”.

- Este mandamiento significa que debemos respetar, honrar y amar a Dios por medio de nuestra adoración.
- El servicio de adoración es la reunión del pueblo de Dios para recibir el perdón, cantar alabanzas a Dios, escuchar la palabra de Dios, orar a Dios, recibir la Sagrada Comunión y ser enviado(a) con la bendición de Dios.
- En el servicio de adoración a Dios en Cristo te forma y te prepara para el ministerio en la vida diaria.
- Cada parte del servicio de adoración te enseña maneras de vivir tu ministerio en la vida diaria. Por ejemplo, cuando cantas canciones, aprendes a alabar a Dios cada día de tu vida. Cuando escuchas las lecturas y el sermón, haces conexiones entre la Biblia y tu vida diaria. Cuando pasas la paz, aprendes a compartir la paz de Cristo con los demás todos los días. Cuando oras, escuchas un llamado de Dios para servir a los demás. Cuando recibes la comunión, Jesús te ampara y aprendes a amparar a los demás.
- Al final del servicio de adoración, tú eres enviado(a) a “ir y servir al Señor”.

Para Conversar

1. ¿Qué es lo que más amas del servicio de adoración a Dios?
2. ¿Cuáles son algunas de las maneras en que ves a Dios formándote y equipándote en la adoración para ministrar en la vida diaria?
3. ¿Qué te impide ver las conexiones entre la adoración y el ministerio en la vida diaria?
4. ¿Cómo podemos mejorar las conexiones entre la adoración y el ministerio en la vida diaria?

TERCERA SESIÓN:

Proclamar las Buenas Nuevas de Dios en Cristo a través de Palabra y Obras

Guía del Líder

La tercera sesión destaca la Gran Comisión del Evangelio de Mateo: "Id pues y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado" (28:19-20). ¿Quiénes son los encargados de compartir las promesas de Jesús con otras personas hoy? Tal ministerio de hablar sobre la fe cristiana a otros, no se limita a aquéllos que sirven como pastores o personal profesional de la iglesia. En cambio, Jesús comisiona a cada uno de ustedes en su Bautismo como aquéllos que deben "proclamar las buenas nuevas de Dios en Cristo a través de la Palabra y las Obras". Esta sesión pone especial énfasis en la construcción de capacidad entre todos los miembros bautizados de la iglesia, para que escuchen a otras personas con un oído a las preguntas de Dios, que están siempre presentes mientras buscan significado y dirección en sus vidas; y para aprender a hablar de la fe cristiana a los demás con competencia y claridad, dispuestos a darse cuenta "de la esperanza que hay en vosotros" (1 Pedro 3:15). Aumentamos nuestra capacidad de evangelizar mediante la práctica de hablar de la fe a otros en grupos pequeños, relaciones de tutoría y conversaciones afectuosas.

Objetivos

- Escuchar la Gran Comisión como la invitación de Jesús a ustedes.
- Reconocer tanto lo que dices como lo que haces como ministro(a) en la vida diaria.
- Considerar cómo puedes mejorar tu capacidad para hablar de tu fe a los demás.

Himno: "Me Encanta Contar la Historia" ELW #661

1. Jesús y la Gran Comisión

Jesús dice a sus seguidores en Mateo 28:19-20: "Id pues y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado, Y recuerda, yo estoy contigo siempre, hasta el fin de los tiempos".

- Esta es la Gran Comisión que Jesús compartió con sus seguidores.
- Un discípulo es alguien quien sigue a Jesús.
- Una comisión es algo que otra persona te dice que hagas por ellos.
- Jesús promete estar con ustedes siempre, mientras sigan la Gran Comisión.

Para Conversar

1. ¿Qué escuchas a Jesús pidiendo a sus discípulos que hagan por él en la Gran Comisión?
2. ¿Qué escuchas a Jesús pidiéndote que hagas por él en la Gran Comisión?
3. ¿Qué diferencia hace que Jesús prometa estar con ustedes en seguir la Gran Comisión?
4. ¿Qué te impide seguir la Gran Comisión?
5. ¿Cómo podemos ayudarnos unos a otros a seguir la Gran Comisión?

2. Palabra y Obras: Hablar y Servir

Jesús dice a sus seguidores en Mateo 22:37-39: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente”. Este es el primer y más grande mandamiento. Y el Segundo es así: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

- Este es el Gran Mandamiento que Jesús compartió con sus seguidores.
- Un mandamiento es algo que otra persona te dice que hagas por ellos.
- El Gran Mandamiento también está en el corazón del Antiguo Testamento.
- La Gran Comisión y el Gran Mandamiento nos enseñan que tanto hablar como servir son formas en que ministramos en la vida diaria.

Para Conversar

1. ¿Qué significa amar a Dios con tu corazón?
2. ¿Qué significa amar a Dios con tu alma?
3. ¿Qué significa amar a Dios con tu mente?
4. ¿Qué significa amar a tu prójimo como a tí mismo(a)?
5. ¿Qué te impide seguir el Gran Mandamiento?
6. ¿Cómo podemos ayudarnos unos a otros a seguir el Gran Mandamiento?

3. Capacidad para Evangelizar: Hablar de la Fe a los Demás

La palabra de Dios dice en 1 Pedro 3:15-16: “Estad siempre dispuestos a hacer vuestra defensa a todo aquel que os exija una rendición de cuentas por la esperanza que hay en vosotros; pero hazlo con dulzura y reverencia.”

- En el Nuevo Testamento, evangelizar implica compartir las promesas de Dios con otras personas, usando palabras.
- El ministerio en la vida diaria a veces implica el uso de palabras para animar a otros con la Esperanza que tenemos en Cristo Jesús.
- Para estar listo(a) para hablar sobre las promesas de Dios a los demás, primero debes escuchar atentamente lo que te están diciendo.
- Eres llamado(a) a compartir las promesas de Dios con otros, usando palabras.

Para Conversar

1. ¿Cuáles son algunas de las promesas de Dios que necesitas escuchar de los demás?
2. Comparte un momento en que alguien compartió las promesas de Dios contigo usando palabras.
3. ¿Qué se siente al escuchar palabras de aliento de otros acerca de las promesas de Dios?
4. ¿Por qué es importante escuchar atentamente a los demás antes de hablar de las promesas de Dios?
5. ¿Qué nos impide poner las promesas de Dios en palabras?
6. ¿Cómo podemos ayudarnos unos a otros a aprender a hablar sobre las promesas de Dios a los demás?

CUARTA SESIÓN:

Servir a Todas las Personas, Siguiendo el Ejemplo de Jesús

Guía del Líder

La cuarta sesión nos recuerda de nuevo el Gran Mandamiento de Jesús: que debes amar a Dios con todo tu corazón, alma y mente, y amar a tu prójimo como a ti mismo (Mateo 22:37-40). Jesús no solo se basó en esta enseñanza central de la Biblia hebrea en el corazón de su mensaje, sino que promulgó el mandamiento del amor, lavando los pies de sus discípulos como una señal de que debían compartir con los demás (Juan 13:14-15). Así como Jesús lava amorosamente los pies de sus discípulos, nosotros debemos hacer lo mismo sirviendo a los demás en nuestros propios ámbitos de influencia en nuestra vida diaria. Dios nos da vecinos para servir, en nuestros hogares, en el trabajo, en la escuela, en nuestras comunidades y en todo el mundo. ¿Cuáles son las formas particulares en que Dios te está llamando a servir a tus vecinos en tu vida diaria? Los actos de bondad realizados por el bien de los vecinos en el desarrollo de un día ordinario son verdaderos ministerios cristianos, al igual que las cosas que hacemos a través de nuestras congregaciones. De hecho, sólo cuando los bautizados viven el servicio de su prójimo en sus ámbitos diarios de influencia, vivimos de acuerdo con el mandamiento del amor.

Objetivos

- Descubrir cómo Jesús fue un siervo al darnos el amor de Dios, lavando los pies de sus seguidores y muriendo en la cruz.
- Explorar cómo puedes ser un(a) servidor(a) de otros en tus ámbitos de influencia.
- Considerar cómo puedes servir a los demás en la vida diaria.

Himno: “Jesús, Jesús, Llénanos con tu Amor” ELW #708

1. Jesús y el Mandamiento del Amor

En la última Cena, Jesús lavó los pies de sus seguidores y luego les dijo: “¿Sabéis lo que he hecho a ti? Me llamas Maestro y Señor—, y tienes razón, porque eso es lo que soy. Así que si yo, vuestro Señor y Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque te he dado un ejemplo, que tú también debes hacer lo que te he hecho a ti ... Les doy un mandamiento nuevo, que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, ustedes también deben amarse unos a otros. Por eso todos sabrán que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros” (Juan 13:12-15, 34-35).

- Lavar los pies de los demás era el trabajo de un siervo en los tiempos del Nuevo Testamento.
- Jesús tomó el lugar del siervo inclinándose y lavando los pies de sus seguidores.
- Jesús dice que debemos seguir su ejemplo lavando los pies los unos a los otros.
- Con este ejemplo, Jesús nos muestra lo que significa amar a los demás como ministros en la vida diaria.

Para Conversar

1. ¿Por qué crees que Jesús actuó como un siervo que lava los pies de sus seguidores?
2. ¿Qué pensarías y sentirías si Jesús te lavara los pies como uno de sus servidores?
3. ¿Qué significa para ti seguir su ejemplo?
4. ¿Qué te impide amar a los demás como ministro en la vida diaria?
5. ¿Cómo podemos animarnos unos a otros a amar a los demás en nuestros ministerios en la vida diaria?

2. Tomando la Forma de un Siervo: Tus Ámbitos de Influencia

Pablo escribe en Filipenses 2:5-8: “Permite que la misma mente que estaba en Cristo Jesús, este en ti, quien aunque estaba en la forma de Dios, no consideraba la igualdad con Dios como algo para ser explotado, sino que se vació a sí mismo, tomando la forma de un siervo, naciendo a semejanza humana. Y al ser encontrado en forma humana, se humilló a sí mismo y se volvió obediente hasta el punto de la muerte, — incluso la muerte en una cruz”.

- Pablo nos recuerda que debemos tener la misma mente de siervo que Jesucristo.
- Jesucristo fue humilde y obediente como siervo cuando murió en la cruz por nosotros.
- Cuando fuiste bautizado, fuiste bautizado en la muerte y resurrección de Jesucristo.
- Jesucristo te sirvió con su muerte en la cruz, y estás llamado(a) a dar gracias sirviendo a los demás en todos tus ámbitos de influencia.
- Tus ámbitos de influencia incluyen todos los ámbitos de la vida diaria en los que puedes ofrecerte al servicio de los demás.

Para Conversar

1. ¿Cómo fue Jesús un siervo para los demás en su ministerio en la vida diaria? Tu podrías recordar historias bíblicas particulares acerca de Jesús.
2. ¿Cuál es tu respuesta a las buenas nuevas de que Jesús murió por ti en la cruz como un siervo humilde y obediente?
3. ¿Cuáles son los principales ámbitos de influencia en tu vida diaria?
4. ¿Cómo puedes ser un(a) siervo(a) en tus ámbitos de influencia?
5. ¿Qué te impide ser un(a) siervo(a) en tus círculos de influencia?
6. ¿Cómo podemos animarnos unos a otros a servir a los demás en nuestros ámbitos de influencia?

3. Capacidad para Servir: Compartir el Amor de Cristo

Pablo escribe en Efesios 6:10-18: “Finalmente, sed fuerte en el Señor y en la fuerza de su poder. Ponte toda la armadura de Dios, para que puedas estar en contra de las artimañas del mal. Porque nuestra lucha no es contra los enemigos de sangre y carne, sino contra las reglas, contra las autoridades, contra los poderes cósmicos de esta presente oscuridad, contra las fuerzas espirituales del mal en los lugares celestiales. Por lo tanto, toma toda la armadura de Dios, para que puedas resistir en ese día malo, y habiendo hecho todo, mantente firme. Por lo tanto, mantente de pie, y abróchate el cinturón de la verdad alrededor de tu cintura, y ponte la coraza de la justicia. Como zapatos para tus pies ponte lo que sea que te prepare para proclamar el Evangelio de la Paz. Con todo esto, toma el escudo de la fe, con el que podrás apagar todas las flechas llameantes del maligno. Toma el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Oren en el Espíritu en todo momento en cada oración y súplica. Con ese fin, mantente alerta y persevera siempre en la súplica por todos los santos.

- Cristo te prepara para compartir el amor de Cristo en todos ámbitos de influencia y en todos tus ámbitos de la vida diaria.

Para Conversar

Haciendo conexiones entre la lectura de Efesios 6:10-18 y tu propio llamado a compartir el amor de Cristo en la vida diaria, ten una conversación sobre las siguientes preguntas. Sé tan específico como puedas sobre los desafíos que enfrentas.

1. ¿Cómo estás equipado(a) para servir a tus semejantes en tu familia?
2. ¿Cómo estás equipado(a) para servir a tus semejantes en la escuela o el trabajo?
3. ¿Cómo estás equipado(a) para servir a tus semejantes en su comunidad?
4. ¿Cómo estás equipado(a) para servir a tus semejantes en nuestro mundo?

QUINTA SESIÓN:

Luchar por la Justicia y la Paz en toda la Tierra

Guía del Líder

La quinta sesión explora la responsabilidad cristiana de vivir su vocación bautismal en el servicio al prójimo, luchando “por la justicia y la paz en toda la tierra”. Esforzarse es actuar intencionalmente con propósito y determinación. Esto significa la participación tanto en actos de caridad como en el trabajo de abogacía. Las artes de la organización comunitaria basada en la congregación pueden ser de gran beneficio en este esfuerzo: identificar y analizar temas sociales clave, apelar al interés de otros por abordar estos temas y movilizar la acción estratégica por parte de una comunidad interesada en el cambio social. La organización comunitaria conduce a diversas formas de abogacía en nombre de la paz, la justicia, el cuidado de la creación y la defensa de los derechos humanos. Estas son “las cosas que hacen para [shalom]” (Lucas 19:42). Los cristianos pueden recibir alertas de acción con respecto a la legislación crucial de la Red de Defensa de la IELA u otras organizaciones de abogacía, como *Bread for the World*. Por lo tanto, prestemos atención a las palabras del profeta Miqueas acerca de hacer justicia, amar la bondad y caminar humildemente con nuestro Dios.

Objetivos

- Explorar lo que significa luchar por la justicia y la paz en toda la tierra.
- Comprender que amar a tu prójimo requiere hacer justicia y paz.
- Introducir el rol de la defensa en la justicia y la paz.

Himno: “La Luz Amanece en un Mundo Cansado” ELW #726

1. ¿Qué requiere el Señor de mí? Hacer Justicia, Abrigar la Misericordia y Caminar Humildemente

Miqueas, el profeta, declara en Miqueas 6:6, 8:

“¿Con qué vendré ante el SEÑOR
y me inclinaré ante Dios en lo alto?
... Él te ha dicho, oh mortal, lo que es bueno;
y qué requiere el SEÑOR de ti,
sino que hagas justicia y abrigues la misericordia,
y que camines humildemente con tu Dios?”

- El profeta Miqueas cuestionó por qué aquellos que adoraban a Dios no servían a sus semejantes en la vida diaria.
- La verdadera adoración de Dios conduce a hacer justicia, abrigar la misericordia y caminar humildemente con Dios en la vida diaria.

Para Conversar

1. ¿Qué conexiones ves entre adorar a Dios y servir a tus semejantes en la vida diaria?
2. ¿Cómo has visto a los cristianos “haciendo justicia” en la vida diaria?
3. ¿Cómo has visto a los cristianos “amando la misericordia” en la vida diaria?
4. ¿Cómo has visto a los cristianos “caminando humildemente” en la vida diaria?
5. ¿Cómo podemos animarnos unos a otros a hacer justicia, amar la misericordia y caminar humildemente con Dios?

2. Amar a Nuestro Prójimo haciendo Justicia y Paz

Pablo escribe en Romanos 12:9-18: “Que el amor sea genuino; odia lo que es malo, aférrate a lo que es bueno; amarse unos a otros con afecto mutuo; superarse unos a otros en mostrar honor. No os quedéis rezagados en celo, sedes ardientes en espíritu, servid al Señor. Regocíjense en la esperanza, sean pacientes en el sufrimiento, perseveren en la oración. Contribuir a las necesidades de los santos, extender la hospitalidad a extraños. Bendice a los que te persiguen; bendícelos y no los maldigas. Regocíjense con los que se regocijan, lloran con los que lloran. Vivir en armonía unos con otros; no seas altivo, sino relaciónate con los humildes; no pretendas ser más sabio de lo que eres. No pagues a nadie mal por mal, sino piensa en lo que es noble a la vista de todos. Si es posible, en la medida en que dependa de ti, vive en paz con todos.

- Justicia significa “actuar o tratar de manera justa” y “apreciar correctamente”.
- La justicia implica no solo tu comportamiento personal, sino también cómo se trata a las personas en la sociedad.
- La Paz significa “ser completo” y “ser restaurado.”
- La Paz implica relaciones vivificantes con Dios, los demás y la creación que nos hacen completos.
- La Sociedad significa “cómo las personas se organizan para vivir juntas en una gran comunidad”.
- Algunos de los objetivos para vivir juntos en la sociedad incluyen tener las necesidades básicas de la vida; suficiente para comer, agua limpia para beber, algún lugar para vivir, atención médica básica y educación, paz, seguridad y libertad para participar.
- Amar a nuestro prójimo incluye no solo acciones individuales, sino políticas que protegen a los débiles de la sociedad de ser perjudicados por los fuertes.

Para Conversar

1. ¿Cómo contribuyen las prácticas nombradas por Pablo en Romanos 12:9-18 a la justicia y la paz en la sociedad?
2. ¿Cuáles son algunos ejemplos de injusticia y violencia en la historia actual?
3. ¿Cuáles son algunos ejemplos de justicia y paz en la historia actual?
4. ¿Qué puedes hacer personalmente para promover la justicia y la paz en la sociedad?
5. ¿Qué podemos hacer juntos para promover la justicia y la paz en la sociedad?
6. ¿Qué te impide trabajar por la justicia y la paz en la sociedad?
7. ¿Cómo podemos animarnos unos a otros a trabajar por la justicia y la paz en la sociedad?

3. Llamados a Defender

Proverbios 31:8-9 dice: “Habla por los que no pueden hablar, por los derechos de todos los indigentes. Habla, juzga con rectitud, defiende los derechos de los pobres y los necesitados”.

- Defensa significa, “el acto de suplicar, apoyar o recomendar algo a otros”.
- Indigente significa estar “sin las necesidades básicas de la vida”.
- Los miembros del cuerpo de Cristo pueden participar en la defensa, contactando a funcionarios públicos que apoyen políticas y leyes justas para todos, incluyendo a los pobres y necesitados.
- Las congregaciones pueden involucrarse en la defensa a nivel local a través de la Congregation-Based Community Organizing. *
- La Iglesia Evangélica Luterana en América puede ayudar a sus miembros en la educación sobre temas y la participación en la Defensa de políticas públicas. *

Para Conversar

1. ¿Cuáles son algunos ejemplos que hablan de defender los derechos de los pobres y necesitados en la historia actual?
2. ¿Cuáles son algunos de los temas que necesitan nuestra defensa para mejorar o cambiar las políticas públicas?
3. ¿Puedes compartir una experiencia donde hayas levantado la voz por aquellos que no pueden hacerlo?
4. ¿Puedes compartir una experiencia donde hayas apoyado los derechos de los indigentes?
5. ¿Qué podemos hacer juntos para participar en la defensa de los derechos de los pobres y necesitados?
6. ¿Qué te detiene para no participar en la defensa de los demás?
7. ¿Cómo podemos animarnos unos a otros a participar en la defensa?

* Si se imprime esta guía de estudio, los enlaces incrustados arriba son los siguientes, respectivamente:

- [ELCA.org/en/Our-Work/Publicly-Engaged-Church/Congregation-based-Community-Organizing](https://www.elca.org/en/Our-Work/Publicly-Engaged-Church/Congregation-based-Community-Organizing)
- [ELCA.org/Our-Work/Publicly-Engaged-Church/Advocacy](https://www.elca.org/Our-Work/Publicly-Engaged-Church/Advocacy)

SEXTA SESIÓN:

Lo hago, y le pido a Dios que me ayude y me guíe

Guía del líder

La sexta sesión subraya las responsabilidades de los cristianos de vivir de acuerdo con su pacto bautismal. Un pacto es un acuerdo; en el caso del bautismo, es un acuerdo solemne entre Dios y el que se ha unido a las promesas de Cristo a través de este sacramento. Dios en Cristo continúa bendiciéndonos cada nuevo día con todos los dones prometidos a los bautizados: perdón de los pecados, la vida y la salvación. Martín Lutero, por lo tanto, te animó a recordar diariamente tu bautismo, por ejemplo, haciendo la señal de la cruz en tu frente. En gratitud por todo lo que Dios ha hecho para asegurar nuestro estatus ante Dios en Cristo Jesús, incluyendo el don de la vida eterna, estamos *libres* de preocupación por cómo nos está yendo en nuestra relación con Dios y libres *para* prestar atención a las necesidades de los vecinos que Dios nos da en este mundo: aquellos que pertenecen a tu familia, aquellos con quienes y para quienes realizas el trabajo diario, esas personas e ideas que encuentras para obtener una educación, aquellos que viven en su comunidad y aquellos que se ven afectados por nuestro compromiso activo en todo el mundo. Al participar en las prácticas diarias de fe, podemos ser sostenidos en nuestro cansancio y tener nuestro gozo restaurado para este ministerio en la vida diaria.

Objetivos

- Afirmar tu pacto bautismal
- Reclamar las personas en tus ámbitos de la vida cotidiana como tus prójimos
- Pedirle a Dios que te ayude y te guíe para vivir tu afirmación del bautismo

Himno: “Aquí estoy, Señor” ELW #574

1. ‘Sí quiero’: Vivir dentro de Tu Pacto Bautismal

Lutero escribe sobre la obra del Espíritu Santo en el Catecismo Menor: “Creo que por mi propio entendimiento o fuerza no puedo creer en Jesucristo mi Señor ni venir a él, sino que el Espíritu Santo me ha llamado a través del evangelio, me ha iluminado con sus dones, me ha hecho santo y me ha mantenido en verdadera fe; así como él llama, reúne, ilumina y santifica a toda la iglesia cristiana en la tierra, y la guarda con Jesucristo en la única fe común y verdadera. Diariamente en esta iglesia cristiana, el Espíritu Santo perdona abundantemente todos los pecados –los míos y los de todos los creyentes. En el último día, el Espíritu Santo me resucitará a mí y a todos los muertos, y me dará a mí y a todos los creyentes en Cristo, la vida eterna. Esto es con toda seguridad cierto”.

- Cuando afirmas tu bautismo, se te pregunta: “Tienes la intención de continuar en el pacto que Dios hizo contigo en el Santo Bautismo:
vivir entre el pueblo fiel de Dios,
escuchar la Palabra de Dios y compartir en la Cena del Señor,
proclamar las buenas nuevas de Dios en Cristo a través de la palabra y obras,
servir a todas las personas, siguiendo el ejemplo de Jesús, y
luchar por la justicia y la paz en toda la tierra”.

Cada persona responde: “Lo hago, y le pido a Dios que me ayude y me guíe.”

- Cada uno de nosotros necesita el poder del Espíritu Santo todos los días para ayudarnos a vivir de acuerdo con nuestro convenio bautismal.
- Pacto significa “un acuerdo, compromiso o promesa.”

Para Conversar

1. ¿Qué significa para ti decir: “¿Lo hago, y le pido a Dios que me ayude y me guíe”?
2. ¿Por qué necesitas que el Espíritu Santo te ayude a vivir de acuerdo con tu pacto bautismal?
3. ¿Por qué es importante diariamente que el Espíritu Santo perdone abundantemente todos los pecados?
4. ¿Cómo te libera el Espíritu Santo para vivir de acuerdo con tu compromiso bautismal?
5. ¿Qué te impide vivir de acuerdo con tu compromiso bautismal?
6. ¿Cómo podemos ayudarnos unos a otros a vivir de acuerdo con nuestro compromiso bautismal?

2. ¿Quién es mi prójimo? Casa, Trabajo, Escuela, Comunidad, y Mundo

Jesús cuenta la parábola del buen samaritano en Lucas 10:25-37: “Justo en ese momento un abogado se puso de pie para probar a Jesús: Maestro, dijo ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ‘¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees allí?’ Él respondió: ‘Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y tu prójimo como a ti mismo’. Y le dijo, ‘Has dado la respuesta correcta; haz esto, y vivirás’. Pero queriendo justificarse, le preguntó a Jesús: ‘¿Y quién es mi prójimo? Jesús respondió: ‘un hombre estaba bajando de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, que lo desnudaron, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. Ahora, por casualidad, un sacerdote iba por ese camino; y cuando lo vio, se pasó por el otro lado. Así también un levita, cuando llegó al lugar y lo vio, se pasó por el otro lado. Pero un samaritano mientras viajaba se acercó a él; y cuando lo vio, se conmovió de lástima. Se acercó a él y vendó sus heridas, después de haber vertido aceite y vino sobre ellas. Luego lo puso en su propio animal, lo llevo a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: “Cuídalo; y cuando regrese, te pagaré lo que gastes”. ¿Cuál de estos tres crees, era vecino del hombre que cayó en manos de los ladrones? Él dijo: ‘El que le mostró misericordia’ Jesús le dijo: ‘Ve y haz lo mismo’”

- Ser prójimo implica mostrar misericordia a los demás en la vida diaria.
- El sacerdote y el levita eran líderes religiosos.
- Un samaritano era un extraño que no esperarías que se parara a ayudar.
- La misericordia significa “compasión, amor o perdón mostrado a otra persona”, especialmente a alguien necesitado.

Para Conversar

1. ¿Qué te enseña esta parábola acerca de amar a tu prójimo en la vida diaria?
2. ¿Por qué el sacerdote y el levita no se detuvieron a ayudar?
3. ¿Quién es tu prójimo en tu familia?
4. ¿Quién es tu prójimo en la escuela o en el trabajo?
5. ¿Quién es tu prójimo en tu comunidad y en tu mundo?
6. ¿Qué te impide ser prójimo de las personas en tus ámbitos de la vida diaria?
7. ¿Cómo podemos animarnos unos a otros a ser prójimos en nuestros ámbitos de la vida diaria?

3. 'Le Pido a Dios que me Ayude y me Guíe': Enfocarse en las Prácticas de Fe

Lutero pregunta en el Catecismo Menor: “¿Cómo el agua puede hacer cosas tan grandes?” La respuesta es: “Claramente el agua no lo hace, sino la Palabra de Dios, que está con y junto al agua, y la fe, que confía que la Palabra de Dios está en el agua. Porque sin la Palabra de Dios, el agua es agua pura y no un bautismo, pero con la Palabra de Dios es un bautismo, es decir, un agua de vida llena de gracia y un ‘baño del nuevo nacimiento en el Espíritu Santo,’ como dice San Pablo a Tito en el capítulo 3, San Pablo le dice a Tito en el capítulo 3, “a través del agua del renacimiento y la renovación por el Espíritu Santo. Este Espíritu lo derramó ricamente sobre nosotros a través de Jesucristo nuestro Salvador, para que, habiendo sido justificados por su gracia, pudiéramos llegar a ser herederos de acuerdo con la esperanza de la vida eterna. El proverbio es seguro”.

- La gracia es “el amor, la compasión y la misericordia inmerecidos de Dios en Jesucristo”.
- Un heredero es “una persona legalmente con derecho a la propiedad de otros”.
- Eres un heredero de los dones de Cristo hechos para ti en el bautismo por confiar en la Palabra de Dios.
- Lutero dijo: “Nuestra fe es una cosa viva, ocupada, activa y poderosa”
- Las prácticas de fe te ayudan a confiar en las promesas llenas de gracia de Cristo hechas a ti en el bautismo.
- Las prácticas de fe son las formas de vivir tu fe, a medida que creces en tu discipulado.
- Las prácticas de fe incluyen invitar, orar, estudiar, adorar, dar aliento y servir.

Para Conversar

1. Como heredero(a) de los dones de Cristo en el bautismo, ¿Cuál de los dones que se te dieron en el bautismo es más importante para ti?
2. ¿Qué prácticas de fe son más útiles para ti, al confiar en las promesas llenas de gracia de Cristo?
3. ¿Sobre qué prácticas de fe te gustaría aprender más?
4. ¿Qué te impide seguir las prácticas de fe en tu vida diaria?
5. ¿Cómo podemos animarnos unos a otros a seguir las prácticas de fe en la vida diaria?

Para concluir este estudio, participen juntos en el Servicio de Afirmación de la Vocación Cristiana en la página 84 del Servicio de Adoración Evangélico Luterano.

Líder: “Hermanas y hermanos, tanto tu trabajo como tu Descanso están en Dios. ¿Te esforzarás por modelar tu vida en el Señor Jesucristo, en gratitud a Dios y en servicio a los demás, por la mañana y por la noche, en el trabajo y en el desempeño todos los días de tu vida?”

Respuesta: “Lo haré, y le pido a Dios que me ayude.”

Oración: “Dios todopoderoso, por el poder del Espíritu has unido a estos tus siervos en el único cuerpo de tu Hijo, Jesucristo. Míralos con favor en su compromiso de servir en el nombre de Cristo. Dales coraje, paciencia y visión; y fortalecernos a todos en nuestra vocación cristiana de testimonio al mundo y de servicio a los demás; por Jesucristo nuestro Señor. Amen”.